

SPECIAL EDITION

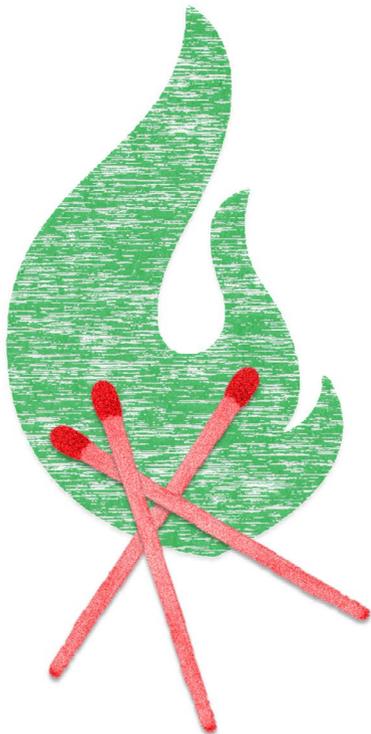
# LEGERÍN

No. 8



CASTELLANO

# **PERSPECTIVAS DE LA LUCHA INTERNACIONALISTA DE LA JUVENTUD EN EL SIGLO XXI**



## Academia de Şehîd Hêlîn Qerecox

Comuna Internacional

Rojava



Rojîn Ehmed Îsa



Viyan Kobanê



Nûjiyan Ocalan



Mesûd Îbrahim



Mirhef Xelîl Îbrahîm



Welid Mihemmed

*Escrito en mayo de 2022*

*En memoria de los compañeros y compañeras de Kobane que fueron asesinados en diciembre de 2021.*

# CONTENIDO

Introducción

Identidad de la juventud

¿Qué es el liberalismo?

¿Cómo nos ataca el liberalismo?

¿Cómo ataca el liberalismo a las mujeres jóvenes?

Guerra Especial

Métodos para luchar contra el liberalismo

Conclusión

## Merhaba hevalno

Los sangrientos ataques contra el Kurdistan no sólo no tienen fin, sino que se han intensificado durante las últimas semanas. La guerra está en pleno apogeo y por muy grande que sea el ataque del enemigo, nuestra resistencia y lucha a través de las misiones de combate directo de nuestros amigos, ya sea en Şingal, en las montañas o aquí en Rojava, es aún más fuerte.

En tiempos en los que la crisis alcanza nuevas cotas en todo el mundo, en los que la belleza de la vida es tragada por la oscuridad del capitalismo, en los que el sentido de la vida pierde cada vez más significado debido a la enfermedad del individualismo, queremos crear una nueva esperanza en nuestros corazones y nuevas utopías en nuestras mentes.

En los tiempos en que la modernidad capitalista intenta con todos sus medios declararse como la existencia única y divina, nosotros seremos el fin de la oscuridad y seremos la utopía aspirada. En estos tiempos inciertos, nosotros, internacionalistas de todo el mundo, nos hemos reunido para educarnos en Rojava. Para desencadenarnos de las influencias de la modernidad capitalista. Necesitamos academias inspiradas en la sociología de la libertad, lugares donde podamos pensar y reflexionar libremente.

Queridos camaradas,

queremos compartir con vosotros el 8º número de la Revista Lêgerîn, creada por la Academia Şehîd Hêlîn Qereçox de la Comuna Juvenil Internacionalista, enfocada en los temas que hemos debatido juntos durante la educación. Aunque este número sólo puede mostrar una parte de este instructivo, intenso y hermoso tiempo; una parte de nuestros pensamientos y las conversaciones que hemos tenido juntos, esperamos que el contenido te invite a discutir, reflexionar y pensar aún más.

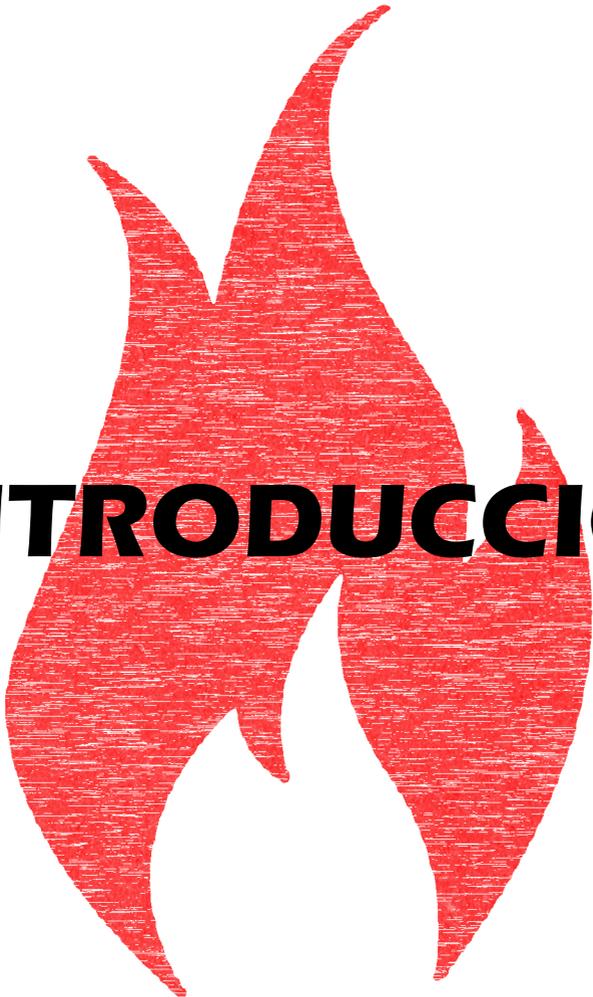
La revolución en Rojava no sólo se ha convertido en la esperanza de muchas personas, sino también en el lugar de peregrinación de los revolucionarios para mantener viva la utopía del socialismo, el mundo nuevo. Se ha convertido en un motivo para luchar por la humanidad y para crear nuevas perspectivas. Las ideas y el pensamiento de Rêber APO han alcanzado la universalidad y son la clave de un nuevo mundo libre.



Contacto:

[legerinkovar@protonmail.com](mailto:legerinkovar@protonmail.com)

Reddit, Instagram y Twitter: [@RevistaLegerin](https://twitter.com/RevistaLegerin)

A stylized red flame graphic with a textured, stippled appearance, centered on the page. The flame has several upward-pointing tongues and a central opening.

# **INTRODUCCIÓN**

**E**ste brochure fue creado bajo el marco de una educación ideológica en la comuna internacionalista de Rojava en la Academia Şehîd Hêlîn Qereçox. Dedicamos esta educación a los seis amigos del movimiento juvenil kurdo que fueron martirizados por el ataque de un dron del estado fascista turco en diciembre de 2021. Nos reunimos decididos a vincular nuestras luchas y hacer de esta educación una venganza para los amigos caídos.

Nosotros, internacionalistas de diferentes países y con diferentes antecedentes sociales y políticos, estamos juntos en Rojava porque estamos en una búsqueda común; en busca de soluciones para la crisis de la humanidad; en busca de la verdad y de una vida que no se base en la explotación y la esclavitud, sino en la libertad de la sociedad. En nuestro intento de entender los métodos con el que el sistema capitalista nos ataca, oprime nuestras sociedades y explota la naturaleza, también comenzamos a comprender las huellas que ha dejado dentro de nuestras personalidades y la forma en la que nos ha moldeado. Discutimos y aprendimos juntos, luchamos entre nosotros y con nosotros mismos para deshacernos de las influencias del enemigo. Durante este tiempo, nuestra comprensión y nuestra visión sobre los métodos del patriarcado y el estado como sistemas hegemónicos se agudizaron cada vez más. Nosotros también pudimos aumen-

tar nuestra comprensión de cómo el Movimiento Kurdo pudo mantener su resistencia contra los ataques de este sistema desde hace más de 40 años. Nosotros, como jóvenes internacionalistas, vemos la necesidad de liberarse del capitalismo, pero ¿vemos lo que es necesario para liderar esta lucha? ¿Es nuestra comprensión del enemigo lo suficientemente profunda como para oponernos a él? Con estas preguntas en mente, esperamos que las conclusiones y discusiones que estamos compartiendo en este brochure sean una base para que os unáis a nosotros en este proceso que nos permite desvelar la ideología del capitalismo – el liberalismo – y observar cómo nos engaña todos los días, cómo nos engañamos a nosotros mismos en la vida cotidiana y cómo restringe y aprisiona nuestras mentes.

El sistema aún no ha logrado apagar la llama de esperanza que arde en nosotros. Esta llama es alimentada por el espíritu juvenil y los pensamientos y la resistencia de Rêbêr Apo, nuestra vanguardia, quien confronta los ataques del liberalismo en su forma más brutal: estar recluso en aislamiento en la prisión de Imrali desde hace más de 22 años. Si somos capaces de unirnos como Jóvenes internacionalistas, nos convertiremos en la fuerza necesaria para derribar los muros de todas las prisiones que este sistema ha construido, comenzando en nuestras mentes, pasando por Amed hasta Imrali y el mundo entero.

A large, stylized red flame graphic with a textured, stippled appearance, positioned behind the text. The flame has three main lobes, with the top one being the tallest and the bottom two being shorter and wider.

# **IDENTIDAD DE LA JUVENTUD**

Te has preguntado alguna vez qué significa ser joven e identificarte como tal? Si nos remontamos a la sociedad matriarcal de hace 5.000 años, los jóvenes desempeñaban un papel destacado, junto con las mujeres, realizando la mayor parte del trabajo físico y defendiendo los valores morales de la diosa-madre. El papel de las madres, vinculado a la naturaleza, a la vida y a la comunidad era sagrado en la sociedad natural; por su parte, los jóvenes desempeñaban el papel de impulsar nuevos desarrollos e ideas.

Sin embargo, con la llegada del patriarcado, los hijos se convirtieron en propiedad del padre y la juventud se vio sometida a las órdenes del hombre dominante. Esto está relacionado con el desarrollo de la propiedad privada, la acumulación de bienes debido al sistema agrícola y la herencia de línea masculina.

El capitalismo -en su esencia- es el resultado de la expansión de este sistema. El sistema capitalista en el que vivimos hoy en día probablemente hace que la mayoría de nosotros responda negativamente a la cuestión de la identidad juvenil. El capitalismo quiere que percibamos la juventud o el ser joven como una etapa de inmadurez, ignorancia y falsas esperanzas. A nosotros, los jóvenes, no se nos ve como miem-

bros de pleno derecho de la sociedad, sino que se nos dice que nos sometamos a la humillación y a la explotación. Pretenden que seamos súbditos del sistema capitalista y sus valores.

No obstante, ¿te sientes así? ¿Inmaduro, ignorante y sin esperanza, apartado de la sociedad? Por supuesto que no. Si nos sentimos así es porque el sistema nos quiere así. Sin embargo, esta no es la esencia de la juventud. Como jóvenes estamos en la búsqueda constante del sentido de la vida. Tenemos toda la vida por delante y nos preguntamos cómo queremos vivirla.

Cuestionar el statu quo y buscar la belleza y el sentido de la vida, con energía, esperanzas y sueños, es una parte esencial de nuestro enfoque de la vida. La juventud es la época en la que empezamos a analizar más profundamente la realidad y nuestro entorno. También es la época en la que empezamos a pensar a qué vamos a dedicar nuestra vida, surge la necesidad de hacer elecciones importantes y decidir qué camino elegir. Por eso somos el grupo social que más se preocupa por el futuro.

En la modernidad capitalista, estamos naturalmente en conflicto con el sistema, que intenta sustituir la moral por la ley, la política por

la burocracia con el objetivo de suprimir nuestros sueños y emociones, para contenernos dentro de sus parámetros. Como la mayoría de nosotros no estamos completamente integrados en él, ya que aún no hemos aceptado la vida que nos ofrece, no nos hemos rendido a sus presiones y tentaciones, por lo que estamos dispuestos a pensar y luchar por un cambio radical, demostrando ser la parte más dinámica de la sociedad.

Nuestra naturaleza es la de luchar sin cesar, hasta las últimas consecuencias, sin importarnos las repercusiones a las que podamos enfrentarnos, sin temer perder nuestro estatus o incluso nuestra vida, para alcanzar un mundo libre y justo. Este espíritu de juventud no es sólo una cuestión de edad, sino que puede estar presente en nosotros toda la vida cuando luchamos por él.

***“Si no desarrolláis grandes sentimientos, grandes pensamientos, grandes acciones, os convertiréis en prisioneros del enemigo y os convertiréis en sus instrumentos”***

Rêber APO

Los levantamientos del 68', los levantamientos chilenos contra el golpe fascista, la lucha del movi-

miento de liberación kurdo... ¿Qué tienen en común todos estos levantamientos y movimientos históricos revolucionarios? La juventud fue la vanguardia. Al igual que estos levantamientos son una esperanza que salió de la modernidad capitalista, la juventud es como la primavera después del invierno.

La juventud trae la renovación y el cambio. La juventud puede y debe jugar un papel de vanguardia cuando se trata de cambios revolucionarios. Pero debemos tener muy clara nuestra propia identidad. Si no somos conscientes de nuestra identidad juvenil, no podremos prever nuestro papel y cumplirlo plenamente.

La juventud juega un papel de vanguardia en el desarrollo social y en la revolución, arrastrando con ella al resto de la sociedad, dando esperanza, mostrando que es posible luchar y que si nos unimos podemos cambiar nuestra realidad.

Debemos adoptar una posición de lucha y no dejarnos llevar por la pasividad. Así podremos ser la chispa que mantenga vivo el fuego del espíritu revolucionario, defendiendo nuestros valores, luchando contra la parálisis, el conservadurismo, el abandono y la traición. Para poder desarrollarnos libremente, no separarnos de la sociedad, y ser con-

scientes de nuestro potencial para llevar a cabo cambios profundos, tenemos que estar plenamente centrados en cómo nos ataca el Estado para poder luchar contra él.

***“Una sociedad que ha perdido su juventud o, a la inversa, una juventud que ha perdido su sociedad, está más que derrotada; ha perdido y traicionado su derecho a la existencia. Le seguirá la decadencia, la desintegración y la aniquilación”.***

Rêber APO

Debemos actuar como hijos de la sociedad, como portadores de la historia, la cultura, la resistencia y la lucha de nuestro pueblo. Nosotros, como jóvenes, podemos encender este fuego que yace en nuestro interior: ¡tenemos la fuerza para resistir, para defender nuestra propia identidad y los verdaderos valores de la sociedad!

***“Ser joven y no ser revolucionario es una contradicción hasta biológica”***

Salvador Allende



**¿QUÉ ES EL  
LIBERALISMO?**

La modernidad capitalista nos ataca continuamente -a la sociedad- utilizando diversos enfoques y métodos: El liberalismo, el individualismo y el capitalismo. Todo ello apoyado en el positivismo, el sexismo y el colonialismo sobre los que se creó la modernidad capitalista. Esos apoyos la mantienen viva, y el liberalismo juega un papel clave en ello. Lo complicado del liberalismo es que a menudo viene disfrazado y se infiltra en todos los rincones. Al hacerlo, se presenta como neutral y sin ideología. Intenta hacernos creer que todas las demás ideologías son malas e incluso las posiciona como peligrosas. Afirma que sólo el liberalismo es capaz de juzgar porque es neutral y está libre de todas las ideologías y sus influencias. Pero esto no es cierto; el propio liberalismo es la ideología del capitalismo.

***“Las ideologías no son sólo la forma en que miramos el mundo, son más que suposiciones y prejuicios. Las ideologías son metaestrategias políticas, sólo necesarias en un mundo en el que los cambios políticos se perciben como normales y no como una apariencia extraordinaria”***

Immanuel Wallerstein

Así que, en realidad, no puedes vivir una vida sin ideología. Pero puedes

elegir qué ideología quieres seguir. El mayor éxito del liberalismo es que puede asimilar todo a su propia ideología, poniéndolo a su servicio. Por ejemplo, el liberalismo ha vaciado el contenido de diferentes términos como libertad, democracia o socialismo. Esas palabras no significan nada en la modernidad capitalista, han sido desplazadas de la realidad. Al igual que el liberalismo, el capitalismo también puede presentarse de diversas maneras y, en consecuencia, integrarse en diferentes tipos de sistemas estatales. Por ejemplo, las ideas del socialismo pueden integrarse en un sistema político capitalista.

Tanto el liberalismo como el capitalismo también pretenden desconectarnos de la sociedad, por lo que nos hacen trabajar de una manera que no es comunitaria. Para entender cómo funciona la sociedad es importante comprender cómo produce sus medios. Una herramienta clave del capitalismo es separar nuestra vida de los medios de producción. Pero para lograr una vida libre tenemos que ser capaces de organizarnos; no podemos vivir sin la sociedad. Por lo tanto, tenemos que luchar contra el capitalismo, que es un producto de la contrarrevolución. Su fea cara muestra que su fundamento se basa en la guerra, la masacre, el genocidio, los asesinatos,

los feminicidios, la explotación y la destrucción de la vida y el medio ambiente de los pueblos de todo el mundo. Dentro del capitalismo se glorifican los logros materiales de las civilizaciones, por ejemplo, el imperio romano o griego. Esta idea se utiliza para declarar el capitalismo como mejora y logro de la civilización. Ciertos estados nacionales donde la modernidad e industrialización capitalista es más fuerte, por ejemplo, Gran Bretaña, Holanda, Francia, Alemania y otros más tarde, fueron construidos sobre la riqueza robada de las colonias, la esclavización de la gente, las masacres y la destrucción de la naturaleza.

El eurocentrismo y el colonialismo reciben, por tanto, la legitimación necesaria del liberalismo y de la idea de civilización, desarrollo y racionalismo. Esto continúa hasta nuestros días. Los diferentes mecanismos de poder en Europa acabaron construyendo los primeros estados nacionales en el norte y el oeste de Europa, que más tarde se convirtieron en el motor de la difusión del dominio capitalista. Llegar a Rojava desde, por ejemplo, Europa, requiere de nosotros una lucha con nuestro propio orientalismo y exige una apertura que no vea todo a través de una lente eurocéntrica. Esta es la base que necesitamos para empezar a entender las pa-

labras de Serokatî y la revolución. Además, también necesitamos entender el patriarcado, ya que también está fuertemente relacionado con el liberalismo y el capitalismo. Estos últimos utilizan el patriarcado y se basan en él.

Si miramos la historia, vemos que el primer Estado-nación se implantó para controlar la sociedad, lo que no habría sido posible si el papel de las mujeres hubiera permanecido intacto y si no se hubiera cuestionado la santidad de la madre y de la mujer en la sociedad. Para poder ganar poder, las mujeres fueron expulsadas del centro de la sociedad y desde entonces están siendo utilizadas como un objeto - una herramienta de los hombres para medios como la reproducción, la fertilidad, etc. Como ejemplo, la caza de brujas muestra un intento sistemático de desconectar a la sociedad de su propia memoria mediante un feminicidio al nivel de genocidio.

La desconexión de la sociedad es uno de los principales objetivos de la ideología del liberalismo. Para ello utiliza una gran mentira al intentar hacernos creer que somos libres. Libres para ir y hacer todo lo que queramos. El capitalismo utiliza el mismo mito diciendo que alguien en pobre puede hacerse rico sólo con un trabajo honrado. Pero hac-

erse rico en un sistema capitalista significa que tendríamos que robar a los demás, oprimir, ser oportunistas y aprovecharnos. El liberalismo define la libertad como el vivir solo, individualmente, al margen o incluso sin la sociedad.

### **Pero eso no es libertad.**

La libertad es todo lo contrario, ya que es la sociedad la que hace libre al individuo. El liberalismo nos hace pensar que podemos vivir solos y ser libres, pero esto es una trampa. La libertad individual nunca es la libertad de todos. Esta es también una de las razones por las que el Estado tiene tanto miedo de Serokatî. Él no se centra en el individuo sino en la sociedad, y lucha simultáneamente por la libertad de nosotros y de la sociedad. De esta manera, también debemos luchar a nivel social y no individual para liberar a la sociedad en su conjunto de la opresión.

Otra forma en que el liberalismo ataca la conexión entre el ser humano y la sociedad es a través del enfoque positivista. El positivismo es un método, una actitud y una visión específica de las cosas. Dentro de la ideología del liberalismo, el positivismo juega un papel importante; incluso podemos describirlo como la "religión" del liberalismo. El positivismo impone la idea de que

todo lo que se puede demostrar de forma calculada o científica existe, pero si no se puede demostrar, no existe. Y va más allá, niega la inteligencia emocional y pone la inteligencia analítica por encima de ella. Nos desconecta de nuestras emociones.

De este modo, permite el colonialismo, el genocidio y otros actos inhumanos, por su desconexión de la inteligencia emocional y por seguir manteniéndose dentro del marco del método empírico de la investigación y la ciencia. Otro ejemplo de positivismo es la idea de inventar armas que puedan destruir a toda la humanidad - va en contra de toda lógica, porque también destruiría a la fuerza que utilizaría estas armas. Este ejemplo muestra cómo el positivismo hace del individuo el sujeto que es un científico objetivo, mientras que todo lo demás es un objeto con el que experimentar.

La negación de la inteligencia emocional también influye en nuestras interacciones con nuestros amigos, nos separa y nos hace sentir superiores a los demás. Despreciar a los demás es una actitud típica del liberalismo. El positivismo trata de encubrir que todo y todos se influyen mutuamente. Nos hace mirar algo por separado desde fuera en lugar de mirar desde dentro. Cuando, por

ejemplo, sólo miras una hoja de una flor o sólo su flor, nunca entenderás cómo esta flor vive con otras plantas y su papel dentro del sistema ecológico, ya que no tienes en cuenta las otras partes y el entorno.

El liberalismo utiliza el positivismo para presentarnos diferentes opciones entre las que podemos elegir, pero todas ellas están desconectadas y separadas de la sociedad, creando además la idea de que la única buena elección es la que se hace desde nuestra inteligencia analítica y no desde la emocional. Se crea una ilusión de tener muchas opciones para elegir, especialmente para nosotros, los jóvenes: si quieres, puedes casarte, pero también puedes vivir solo. Si quieres, puedes estudiar, pero también puedes ponerte a trabajar. Si quieres, puedes viajar y aprender lo que quieras. Puedes hacerlo todo, eres libre. Pero en realidad, no puedes tomar una decisión libre, todas están ya tomadas, ya que todas estas opciones se encuentran dentro del sistema.

La única libertad que tendremos es en la vida libre y no dentro del sistema. En cuanto tomemos la decisión de empezar a construir una sociedad libre y de vivir democráticamente, el sistema nos atacará con represión y romperá la ilusión de tener opciones para elegir cómo

vivir. Para evitar que busquemos una vida libre, el liberalismo quiere que no tengamos voluntad. Lo que más teme es la fuerza de voluntad de nosotros, el pueblo. ¿En qué escuelas del sistema pusieron la fuerza de voluntad en el orden del día? El sistema-estado entiende que no podemos luchar sin fuerza de voluntad, por lo que intenta moldearnos para que estemos sin ella, lo que le facilita impedir que luchemos.

El sistema utiliza una gran mentira con la declaración de que no necesitamos luchar, porque somos libres y podemos hacer lo que queramos. Al vaciar el contenido de la lucha, el sistema dice que el mundo es como es, es "lo normal", y no puede ser de otra manera; no se puede hacer ni cambiar nada al respecto. Con esta narrativa, nos quedamos pasivos y nos alejan de la lucha, manteniéndonos en el estado en el que estamos. El dogmatismo está creando aún más miedo a la lucha al hacernos ciegos para crear, imaginar y vivir fuera del marco presentado.

Tenemos que entender de qué manera tan profunda el liberalismo está intentando meterse en nuestro pensar, sentir y vivir. Si no lo entendemos, actuamos y luchamos constantemente, nos hará participar voluntariamente en su seguimiento y reproducción. El liberalismo hace

que las personas se conviertan voluntariamente en esclavas. ¿Cuánta libertad de elección puede tener realmente una persona esclavizada? Para resistir y evitar esto, nosotros, como sociedad, debemos hacer una correcta comprensión y evaluación de la vida.

Ha habido cientos de filósofos y buscadores de la verdad, y cada uno de nosotros, como ser humano, también está buscando la verdad. Nosotros, los jóvenes, estamos específicamente comprometidos en este viaje, buscando un significado, una comprensión más profunda, teniendo la voluntad de buscar y ver el dolor del mundo, y es nuestra característica luchar contra él.

Para encontrar la verdad, primero tenemos que describirnos a nosotros mismos y a la vida de forma correcta. Serokatî dijo que una vida equivocada no puede ser vivida correctamente. ¿Qué es la vida correcta? ¿Cómo podemos construir esta vida correcta? ¿Hasta qué punto se ha jugado con nuestros sentimientos, nuestra forma de ver las cosas y nuestros impulsos? Hasta que no construyamos la comprensión correcta de estas cosas, no podremos buscar de la manera correcta.

En cualquier tema de la vida que miremos, el liberalismo ha jugado

con su significado y con nuestra comprensión y sentimientos hacia él. Aunque empecemos a luchar contra él, todavía no somos completamente independientes de todas esas influencias constantes que llevamos dentro. El liberalismo ha estado vendiendo ideas a través de, por ejemplo, las películas de Hollywood y moldeando nuestra mentalidad desde que éramos niños pequeños. Esto plantea la cuestión de cómo podemos construir una vida correcta con sentimientos equivocados. Tenemos que luchar y buscar nuestra verdad, porque mientras dejemos un espacio vacío dentro de nosotros, el liberalismo vendrá a tomarlo. Por lo tanto, debemos recuperar y reclamar cada espacio que el liberalismo deja vacío. Pero tenemos que entender lo que significa para nosotros decir que somos revolucionarios.

No podemos seguir viviendo dentro del sistema, luchando un poco, pero al mismo tiempo dedicándonos a las ilusorias comodidades liberales. Ser revolucionario es tan serio como la vida, tenemos que dar gran importancia y significado a este término, no vaciarlo, como hace el liberalismo.

Hay una historia de movimientos y organizaciones que luchan contra el liberalismo desde el siglo XVI, muchos de ellos se autodenominan revolucionarios. Muchos de ellos han caído en las trampas del liberalis-

mo, utilizando sus propios métodos y palabras para combatirlo, pero en realidad de esta manera se convierten en liberales. ¿Cómo puede una organización liberal o un individuo luchar contra el liberalismo y liberar a la sociedad de él?

Estamos hablando de guerra ideológica, pero tenemos que pensar no sólo en un marco teórico, sino también en la dirección de cómo vamos a construirla y hacerla realidad. No basta con discutir constantemente sobre el liberalismo y la ideología de forma teórica. Sin la acción y la toma de decisiones correctas, esto se convierte en un servicio al liberalismo y no en nuestro método de guerra.

Lo mismo ocurre con la vida en común; tenemos que dejar de hablar de ello, sino aprender y empezar a hacerlo. Todo lo que decimos y todos los actos que hacemos son importantes, porque el enfoque positivista de separar y desconectar el actuar del pensar y del sentir es una herramienta que se utiliza contra nosotros. Nuestros sentimientos y nuestra fuerza para tomar decisiones son muy importantes para hacernos avanzar en este camino.

Nuestra verdadera fuerza no está en las armas sino en vivir realmente nuestra ideología, hacerla parte de lo que somos, de nuestra vida diaria, de

cómo pensamos y actuamos incluso en las cosas más pequeñas.

La forma en que el movimiento apoísta está luchando contra el liberalismo no es sólo a través de discusiones, sino poniendo todo esto en práctica, con acciones y encarnándolo - cambiando las personalidades a nuestra verdad, creando personalidades revolucionarias. Esta es la razón por la que el sistema teme y ataca constantemente al PKK y a Serokatî.

Serokatî lo entiende y nos muestra el camino a seguir. Si el sistema no nos ataca, sabemos que no estamos luchando realmente contra él. Podemos ver si estamos en el camino correcto y cuánto estamos luchando realmente fuera del marco liberal por el número de ataques contra nosotros. Lo que nos hace a nosotros mismos es nuestra actitud contra el capitalismo y el liberalismo. Para vivir nuestra vida como humanos, necesitamos luchar y atacar el sistema opresivo del liberalismo y el capitalismo. Nosotros, los jóvenes, tenemos un papel natural en el cambio de la sociedad y con ello una gran responsabilidad.

Como dijo Serokatî:

***"Empezamos con la juventud y ganaremos con la juventud".***

Rêber APO



**¿CÓMO NOS  
ATACA EL  
LIBERALISMO?**

**E**l liberalismo borra nuestra historia, nuestra cultura y nuestra identidad. Nos hace olvidar quiénes somos y cómo luchar. Nos hace aceptar trabajar en un sistema que juega con nuestras necesidades e instintos vendiéndolas como mercancías para sacar provecho de ellas. Nos deja tan adormecidos que perdemos la capacidad de sentir la injusticia que ocurre en el mundo. Pone a los seres humanos en un estado antinatural, separándonos de la naturaleza, de la sociedad y del compañero que tenemos al lado. Nos encadena a la juventud quitándole todo el sentido a nuestra vida.

¿Pero cómo?

Comienza al principio del día. En lugar de levantarte directamente, sigues tumbado un poco más en la cama porque has tenido un sueño muy bonito. Dos horas más tarde te levantas por fin, ¿qué ha pasado?

Ahora sí que tienes que darte prisa, pero tu compañero de piso ocupa el baño durante 2 horas. Llegas demasiado tarde a la manifestación y te olvidas de traer el micrófono y los folletos. Te enfadas con los compañeros que te critican porque no saben lo mucho que has trabajado y lo has intentado. Después de la manifestación hay otra acción planeada y te sientes responsable

de ir, pero ya estás un poco cansado y por lo tanto tienes contradicciones. Te sientes mal y no sabes qué decidir, pero al final decides que te mereces un descanso. Hoy ya has hecho algo bueno, ¿no?

Más tarde te unes a la gran fiesta que han organizado algunos compañeros para celebrar el éxito de la manifestación, que por suerte ha transcurrido de forma pacífica: la policía ni siquiera ha venido. Te pierdes el seminario sobre la personalidad apoísta porque has bebido un montón de bebidas solidarias por la libertad de un preso y caes en la cama. Al día siguiente te quedas en casa para recuperarte del dolor de cabeza y la resaca y te tomas un tiempo para regenerarte y recibir nuevas fuerzas para la lucha que se avecina.

El liberalismo nos da la sensación de ser libres, de hacer todo lo que queramos. Podemos tener parejas "libres", relaciones sexuales "libres", incluso "pornografía feminista", consumir ropa súper bonita, comer pizza y ver series cuando estamos demasiado estresados. No obstante, ¿para qué sirven estas cosas? ¿Dan un sentido a nuestra vida o son sólo breves momentos de alegría para olvidar que no vemos el sentido de una vida aburrida en la que vamos a la escuela, estudiamos, trabajamos -todo ello

sólo para nuestro bienestar individual- y no nos tomamos el tiempo de cuestionar lo que realmente estamos haciendo?

Como jóvenes, buscamos el sentido, la verdad y siempre lo nuevo, el desarrollo continuo, las sensaciones, los grandes sentimientos, la acción radical. Estas cosas se están vaciando y llenando de consumismo, fiestas, drogas y sexo. El liberalismo nos quita la curiosidad y la utiliza en nuestra contra. Desaprendemos a luchar. No hay que ir a hacer deporte, no hay que tener conflictos con otros amigos, no hay que levantarse.

### **Una juventud que no lucha está muerta.**

Y vivir en el capitalismo se siente exactamente así, como estar muerto. No es normal sentir un vacío total, no ver ningún valor en tu propia vida y no es, como el sistema quiere decirte, un problema individual, un problema que tienes que resolver por ti mismo.

El problema es el sistema capitalista, que nos influye a los jóvenes de cualquier manera posible, haciéndonos incapaces de ver lo que provoca o, en caso de que nos demos cuenta, incapaces de luchar, en ambos casos sintiéndonos muertos por no estar a la altura de

nuestras características naturales. El sistema deja que generaciones enteras caigan en la depresión y al mismo tiempo vende la terapia como la única ayuda posible, canalizando la búsqueda de la solución en el acto imposible de encontrar un terapeuta, imposible porque el estado está produciendo una escasez en las plazas de terapia.

Hay que luchar, hay que buscar la confrontación, y cuanto más dura sea la respuesta de nuestro enemigo, mejor será nuestra actuación. Pero debemos tener cuidado con las trampas, ya que el enemigo las ha colocado en todas partes. El sistema deja el espacio justo para sentir que estás trabajando radicalmente contra él, mientras que en realidad estás trabajando para el sistema dejando morir lentamente tu potencial revolucionario.

La estrategia a través de la cual el liberalismo nos ataca es imponerse abiertamente sobre nosotros. Nos engaña para que elijamos la opresión del sistema por nosotros mismos, porque fuimos entrenados para tomar siempre el camino más fácil. Pero las soluciones fáciles, las revoluciones por las que no hay que renunciar a nada, por las que no hay que luchar, nunca han existido. Si es fácil, hay que cuestionarse y reflexionar hasta qué punto está ayudando a la lucha.

El liberalismo nos conoce mejor que nosotros mismos, porque ha estado con nosotros desde el primer aliento a través de los primeros años y de nuestra infancia. Nos atacó durante la época en la que empezamos a aprender a cuestionar, a aprender a pensar de forma crítica, y nos siguió a través de la escuela y también a través de nuestra politización. En todas partes el liberalismo estuvo con nosotros, dejó sus huellas, su manipulación. El liberalismo es como una enfermedad, nadie sabe de dónde viene. Pero si se mira en lo más profundo, se entiende dónde está arraigado.

Espera un momento... ¿tenemos raíces? ¿Conoces tu cultura? La cultura no es ciertamente la música pop con palabras vacías, el alcohol, las fiestas y las drogas; tampoco es Halloween, Papá Noel o cualquier "celebración tradicional" que provenga principalmente del capitalismo euroamericano. Estas no son más que consumismo. Nos han robado los valores socialistas y los han sustituido por ideas totalmente liberales haciendo que la cultura de nuestros países de origen parezca atrasada y creando simultáneamente la idea de que se pueden consumir todas las culturas.

Básicamente, el sistema está fomentando una cultura que no hace más que desconectar a las personas

entre sí: si es posible, mejor ver un partido de fútbol en la televisión en casa solo mientras apuestas que reunir a todos tus amigos para compartir el tiempo haciendo algún deporte colectivo.

El liberalismo y el capitalismo nos desconectan de nuestros valores, de nuestra cultura, de la naturaleza y de nuestro entorno. Por ejemplo, en la sociedad natural y en algunas culturas fuertes que resisten hasta hoy, había celebraciones relacionadas con las cosechas. Ahora los supermercados te presentan los alimentos como si crecieran en las estanterías. La humanidad siempre ha vivido con la cultura, así que tenemos que entender qué es la verdadera cultura y los valores y qué es sólo liberalismo. Si perdemos los principios reales de la cultura y la sociedad, ésta se llena fácilmente con canciones vacías, celebraciones y arte vacíos que glorifican la violencia y el patriarcado.

También podemos ver cómo el liberalismo nos ha desconectado de la naturaleza: en las ciudades puedes vivir en un apartamento de 30m<sup>2</sup> en la 11<sup>a</sup> planta de un edificio de hormigón en un gran barrio, pero tener una flor en una maceta en tu salón. Convives con otras 30 familias en el mismo edificio, pero, ¿las conoces? ¿Has hablado alguna vez con ellas más que un "¡Hola!" y una sonrisa?

Además, para desconectar a la juventud de izquierdas de la naturaleza, el liberalismo también crea la imagen de que el amor a la patria es algo puramente derechista y fascista, haciendo casi imposible diferenciar las ideas nacionalistas de superioridad de la llamada patria del amor a la patria, la tierra que nos permite vivir y alimentarnos a nosotros mismos y a nuestras sociedades.

La vida significa luchar. La juventud significa resistir. Si queremos luchar contra la modernidad capitalista, tenemos que luchar cada día contra el liberalismo que llevamos dentro. Cada pequeña cosa a la que le damos sentido es un paso para prohibir esta ideología, que tomó el control de cada poro de nuestra vida y nos manipula para que no nos importe más el sufrimiento del mundo, el sufrimiento que nos rodea, desconectándonos de nuestras emociones.

El liberalismo hace que nos neguemos a abrirnos a nuestros compañeros y a la colectividad, buscando en cambio el apoyo emocional a través de relaciones cercanas exclusivas. Nuestras amistades a menudo también se basan en el liberalismo; buscamos la aprobación y la satisfacción de nuestras propias necesidades. ¿Con qué frecuencia hacemos realmente las cosas sin pensar en nuestro propio beneficio?

¿Entraríamos en conflicto cuando los amigos hacen cosas malas para ellos y su entorno, o tenemos demasiado miedo de perderlos? Creemos que la verdadera amistad significa amar a una persona sin importar cómo se comporta, actúa o piensa este amigo. Sin embargo, tenemos que empezar a pensar en lo que aceptamos y lo que rechazamos según nuestros principios y valores. Y si realmente amamos a los amigos, el acto que más demuestra nuestro amor es criticarlos para que puedan desarrollar y cambiar su personalidad y apoyarlos en su desarrollo.

Nuestras amistades también se basan en una mentalidad positivista e individualista, en el sentido de que construimos relaciones especiales con una o dos personas -los mejores amigos- y luego podemos tener un grupo de amigos para salir de fiesta, otro grupo para hacer trabajo político, y la lista continúa; teniendo un enfoque categorizado hacia las amistades en función de las necesidades que nos están satisfaciendo.

Queremos conseguir admiración, pero en realidad nunca pensamos en la otra persona. Queremos amar sin ninguna expectativa de lo que sería el núcleo del amor, lo que no significa no ver los defectos de la

otra persona. Cuando criticamos, ¿es porque queremos ayudar al amigo a desarrollar una personalidad revolucionaria o porque queremos obtener algo del amigo para nosotros personalmente? O no criticamos porque tenemos miedo a los conflictos, así que simplemente evitamos a la persona y creamos tensión. De este modo, las amistades se centran en nosotros.

¿Dónde está la base de la verdadera amistad? ¿Tenemos relaciones románticas porque realmente nos amamos o intentamos llenar el vacío que la vida del sistema está creando en nosotros?

El cáncer del liberalismo es que ya no podemos amar sin pensar sólo en nosotros mismos, en nuestras necesidades y deseos personales. En el mundo actual buscamos en las parejas una forma de suplir nuestras carencias; la otra persona debe "llenarnos".

En lugar de luchar con nosotros mismos, trasladamos el problema al exterior y nos enfadamos si la otra persona no satisface nuestras necesidades. Si una sola persona no es capaz de hacerlo, se nos dice que no pasa nada porque podemos tener tantas parejas como queramos. Empezamos a "usar" o a "consumir" los cuerpos y las relaciones. Escribimos en Tinder que somos anticapitalistas

y con ello presumimos de utilizar esta app correctamente, sin cuestionar la idea de una app que es un escape-rate de cuerpos y personas que nos pueden gustar o disgustar con sólo verlas una vez, vaciando el sentido de las palabras y la construcción de verdaderas relaciones.

Luego, si tenemos "suerte", iniciamos una relación romántica que se lleva toda nuestra atención, tiempo y energía. No estamos diciendo que no debamos amar; el amor es la emoción más maravillosa y poderosa del ser humano. Sin embargo, está corrompido en la modernidad capitalista.

### **¿Cómo vamos a amar libremente en una sociedad patriarcal y liberal?**

El efecto que tiene el liberalismo en los movimientos revolucionarios es que ya no pueden construirse. Se acepta el sistema porque se tiene mucha distracción y si no se quiere realmente luchar contra él, pues no se hace. Simultáneamente, los que no tienen esta opción como posibilidad, sienten envidia por la supuesta riqueza del mundo liberal, no queriendo otra cosa que estar también en la posición de consumir cosas todo el día sin ningún sentido más profundo.

O, a través del individualismo, piensan que es su culpa personal estar en su situación por no haberse es-

forzado lo suficiente. Si los individuos finalmente toman la decisión de luchar contra el liberalismo, contra la modernidad capitalista, se ven solos. Cuando finalmente se forma un grupo, éste se dispersa al cabo de un tiempo porque algunas personas no se lo tomaron en serio, queriendo obtener su propio beneficio de la organización o trabajando como "agentes" del sistema intentando convencer a todos de que la estrategia de la organización es errónea, demasiado violenta o radical. Esto legitima y encubre su propio liberalismo que surge esta actitud.

La resistencia contra el sistema suele ser también más una rebelión que un cambio real y profundo. Los descontentos con el sistema se rebelan contra los padres, el sistema escolar, el Estado, pero sin llegar al núcleo del problema, por lo que acaban creando sólo la sensación interior de que están haciendo algo.

Por ejemplo, después de que se hayan lanzado algunas piedras en una manifestación, o se hayan roto algunas ventanas, nos sentimos satisfechos por un momento. Debemos cuestionar si estamos haciendo tales acciones para dañar las estructuras del sistema, o si sólo las hacemos para tener una mejor sensación con la vida contradictoria que estamos viviendo en el sistema.

Todo, cada emoción, cada historia, puede ser creada sin esfuerzo y en poco tiempo. Se puede vivir toda una revolución sólo viendo una película o una serie, todo ficticio excepto la opresión que es exactamente igual a la que se ve en el mundo real.

El sistema quiere que estemos siempre contentos, ocupados con nuestro teléfono, 160 nuevos estímulos disparándose en tu cerebro cada segundo, todas goteando liberalismo y capitalismo: bonitas amapolas en Instagram, cómo adelgazar en una semana y tener la silueta perfecta, noticias falsas, quién ganó ayer el partido, cómo ha decorado su nueva furgoneta la influencer que más te gusta. Vivimos a través de la vida de los demás y nos olvidamos de nosotros mismos y del compañero que tenemos al lado. La juventud significa rebelión contra la opresión, contra las reglas que se imponen al ser humano sin estar fundamentadas en ningún valor o ética, sino sólo en el cálculo del poder y cómo mantenerlo.

Las drogas juegan más de un papel en la supresión del espíritu juvenil, la resistencia de la juventud contra el sistema: nos adormecen, destruyen nuestra disciplina y nuestra capacidad de ver la belleza en los momentos de plena claridad, crean momentos en los que nuestro cu-

erpo envía naturalmente dopamina y en los que no necesitamos tomar drogas químicas para tener estos sentimientos.

Al mismo tiempo que mata todos estos sentimientos y reflejos naturales de los jóvenes, el consumo también nos hace sentir que nos estamos rebelando contra el sistema, contra las autoridades, porque estamos infringiendo sus leyes. Pero en realidad estamos protegiendo el sistema de esta manera, estamos apoyando la destrucción de la sociedad y la fuerza que podría llevar a la juventud a dar un paso adelante.

***“Aunque a veces anhele el estilo de vida capitalista, sé que no podría vivir así”.***

Rêber APO

El liberalismo juega con nuestras emociones; vuelve las emociones

más humanas y los reflejos de auto-defensa contra nosotros, o al menos contra la sociedad. Se individualizan nuestros sentimientos y emociones y se roban los significados. Se nos dice que los sentimientos son algo que hay que desaprender -por ejemplo, desaprender la vergüenza para no sentirse mal por el egoísmo, la falta de cuidado, el aspecto físico, etc. La inteligencia emocional se convierte en algo secundario y está controlada por el Estado; quieren hacernos creer que no tenemos esta capacidad para desarrollarla, aunque sea una característica natural del ser humano.

Hemos presentado una visión general de cómo el liberalismo está atacando nuestras vidas en general, pero si miramos más de cerca, podemos ver que el patriarcado está trabajando junto con el liberalismo y está afectando especialmente a las mujeres jóvenes.



**¿CÓMO  
ATACA EL  
LIBERALISMO  
A LAS MUJERES  
JÓVENES?**



Qué es una mujer? ¿Cómo definirías a una mujer? ¿Qué aspectos biológicos, qué características son importantes?

¿Cómo es una mujer? ¿Qué necesito para ser una mujer? ¿Qué es una mujer libre? Las respuestas a estas preguntas serán muy diferentes según a quién se le pregunte. Pero ¿quién define realmente lo que es una mujer?

El debate sobre la identidad de las mujeres se ha intensificado en los últimos años. Pero para entender realmente las discusiones sobre la identidad de la mujer y los efectos del liberalismo en ella y en la sociedad, tenemos que echar un vistazo más de cerca a la historia, empezando por el neolítico, hace unos 5000-12000 años.

En esa época, la sociedad se organizaba naturalmente en estructuras de clanes matricéntricos, es decir, que las mujeres estaban naturalmente en el centro de la vida sin que se produjeran jerarquías de poder. Como quienes dan y protegen la vida a nivel físico y metafísico, las mujeres reproducían y determinaban la vida comunal. Sin embargo, el auge del patriarcado se hizo visible a partir del desarrollo de Sumer, la primera ciudad-estado (Uruk, actual Irak), hace unos 5000 años. A partir de entonces, la

opresión de la mujer se desarrolló rápidamente, a la que se unieron la esclavitud y la industrialización, todo ello cambiando fundamentalmente la forma de vida humana y convirtiéndose en la base del sistema capitalista al que nos enfrentamos hoy día.

Para mantenerse vivo, el liberalismo -la ideología del capitalismo- tiene que oprimir a las mujeres, dividirles de su identidad natural para quitarles su capacidad de reconstruir y recrear lo que los hombres han destruido. Esto, a su vez, conduce a una alienación de la sociedad con respecto a la naturaleza. Así, el patriarcado sigue siendo fuerte hoy en día y se muestra de diversas formas. Donde el padre comienza con la opresión, le sigue el hermano, el profesor, el primer novio o el hombre extraño de la calle, la influencia de internet, la forma de presentar el deporte, el sexo y el arte.

Esto sirve para romper la naturaleza juvenil de las jóvenes y la voluntad de organizarse. Aunque los ataques del liberalismo los llevemos a cabo nosotras mismas, los ataques de los hombres se apoyan aún más en el patriarcado y nos frenan como mujeres. Intentan separarnos unas de otras, intentan apartarnos de la sociedad, sexualizándonos al máximo nivel, etc. Las tres partes que se pueden encontrar en el campo

de batalla del liberalismo contra las mujeres jóvenes son el sexo, el deporte y las artes. En todas esas tres partes el liberalismo está atacando desde arriba y el sistema patriarcal está dando la base para ello.

Uno de los peligros es que a través de los ataques del sistema patriarcal en manos del hombre es casi imposible ver que nos estamos atacando entre nosotras y a nosotras mismas con las mismas armas que el sistema está usando contra nosotras. Al mismo tiempo, el sistema intenta convencernos de que somos libres y podemos hacer lo que queramos, sin ninguna opresión. Pero ni siquiera nos damos cuenta de que nos estamos vendiendo a nosotras mismas en cada momento, en Instagram y otras plataformas de medios sociales o en el lugar de trabajo, en la escuela y en la vida en general. Desde una edad temprana estamos aprendiendo a vendernos, a caminar como una dama, a sentarnos y comer como una dama y a hablar con educación, a no sobresalir demasiado, a no ensuciarnos cuando jugamos fuera, etc.

Las omnipresentes imágenes corporales y los estándares de belleza tienen un gran impacto, especialmente en las mujeres jóvenes, haciendo que se vendan constantemente. La imagen corporal que se da a través de las redes sociales,

las películas, las series, confunden a las mujeres, haciéndolas inseguras y perdidas. Hay que ser delgada, tener el vientre plano y los ojos grandes. Pero desde hace unos años también está bien ser una modelo de talla grande. Porque el capitalismo ha comprendido que puede obtener beneficios vendiendo estándares de belleza a todas las mujeres. Los estándares de belleza también cambian y se repiten a lo largo de los años. ¿Has gastado todos tus ahorros en ropa de moda? Al año siguiente tienes que gastar el doble en la nueva tendencia.

Esto, a su vez, conduce a una amplia búsqueda de la identidad como mujeres jóvenes, y el liberalismo vuelve a aprovecharse de esta búsqueda. A través del sistema, el liberalismo crea confusión en las jóvenes y puede convertir todo en algo supuestamente emancipador. Hace recaer la responsabilidad y la culpa en las oprimidas. También hay que mencionar el tratamiento de la cirugía plástica. ¿Tu nariz no es perfecta? Cámbiala, eres libre. ¿Tus pechos son demasiado pequeños? Cámbialo, eres libre. ¿Tus labios no tienen suficiente volumen? Cámbialos y serás libre. Con esta forma de pensar, las niñas aprenden que, sea cual sea su aspecto, son libres de cambiar, no tienen que aprender a quererse a sí mismas y que hay más de una forma de ser bella. Al

crear esta imagen, el sistema está rompiendo la confianza y el poder en los primeros años de las niñas en sí mismas. Al mismo tiempo, lo que probablemente sea el mayor logro del liberalismo es la división del movimiento feminista a través de temas como esos.

La felicidad es también un tema favorito del liberalismo, cuando se trata de la búsqueda de las jóvenes. Necesitas esto para ser feliz, sólo este atuendo, este estilo de vida, estas metas, esta llamada lista de cosas por hacer (tus metas para la vida), estas relaciones que tienes que lograr y por supuesto al final del día se necesita la familia y la casa.

Estos pensamientos están tan profundamente interiorizados que la mayoría de nosotras apenas luchamos contra ellos porque los sentimos como una parte de nosotras. Y abordar las partes liberales de unas y otras conduce en la mayoría de los casos a una mayor separación que a organizarse y unirse.

Como la juventud en general, tenemos un fuerte impulso de búsqueda de la libertad. Como el enemigo se siente amenazado por esto, nos ataca brutalmente de cualquier manera posible. Intenta dar la vuelta a nuestras características específicas o incluso sustituirlas por

rasgos o ideas totalmente liberales. Al hacerlo, el liberalismo intenta desconectarnos de nuestra historia y de la sociedad. En lugar de buscar espacios comunes y una forma de vida comunitaria, el liberalismo vacía estas palabras y trata de individualizarnos.

Quieren que pongamos lo individual por encima de lo colectivo. Y al final, somos nosotras las que llevamos las armas del liberalismo al tenerlas interiorizadas.

En lugar de vivir en una casa grande de forma comunal, tal vez podamos vivir juntos y compartir la cocina, pero el resto es propiedad privada y no te atrevas a tocar las cosas de otras personas que viven contigo. Otro ejemplo es el llamado tiempo para mí. En lugar de obtener energía e inspiración de estar con las demás, a las jóvenes se nos enseña a tomarnos tiempo para estar solas, lo que nos lleva a no asumir responsabilidades y a evitar los problemas en lugar de resolverlos juntas.

Así, nos vemos básicamente obligadas a tomarnos el tiempo a solas. Ya sea en un vídeo de Youtube, en la televisión o en una revista, en todas partes el enemigo coloca sus mensajes, que las mujeres jóvenes necesitan tiempo para ocuparse de sí mismas. Así es como el liberal-

ismo nos corta y separa de la sociedad. Al final nos hace realmente débiles ya que seguimos intentando defender estos ataques sin aprender lo fuerte que puede ser una vida colectiva y lo que significa estar organizada.

Separar al ser humano de la sociedad es uno de los resultados generales del liberalismo y del individualismo y seguramente uno de los más peligrosos. Las mujeres jóvenes se ven especialmente afectadas, ya que el liberalismo también intenta separar a las mujeres entre sí creando "mujeres buenas" y "mujeres malas", haciendo que se vuelvan unas contra otras. Así, el liberalismo está atacando nuestras amistades y relaciones en diferentes niveles.

Puedes preguntarte: ¿Tengo relaciones equilibradas con diferentes personas? ¿Soy emocionalmente dependiente de mis relaciones, amistades y compañerismo? ¿Me preocupo de manera equitativa por ellas? ¿Pongo las relaciones con los hombres en una posición más alta que las de los demás?

Es importante hacer estas preguntas para poder iniciar el progreso del cambio y el principio del fin del liberalismo. Pero ¿por qué la mujer creada por el liberalismo no es libre?

Hay ciertas características, entre otras, de las mujeres liberales que muestran claramente el porqué:

1. Busca la ayuda del hombre, se siente débil y se retiene a sí misma.
2. Es ingenua.
3. Concentrada en comprar cosas materialistas.
4. Forma de relacionarse de manera individualista.
5. Búsqueda de atención.
6. Las actividades y hábitos se sexualizan.
7. Creer que los hombres son más fuertes, etc. que las mujeres, las mujeres dependen de los hombres.
8. Excusar/aceptar el comportamiento patriarcal de los hombres.
9. Pensar que el amor más elevado y necesario en la vida es el amor entre dos amantes/pareja.
10. Autosexualización interiorizada, actuando de forma sexualizada y percibiéndolo como una libre elección/voluntad.
11. Culparse a sí misma y a otras mujeres por todo.

12. Competir con otras mujeres.
13. Cuidar siempre de todos y de todo.
14. No verse a sí misma como agente de cambio/revolución.

Estas pequeñas selecciones de puntos clave muestran de nuevo que nosotras como mujeres tenemos que vendernos; que nosotras como mujeres tenemos que presentarnos para los hombres; que nosotras como mujeres somos empujadas hacia abajo; que nosotras como mujeres somos construidas para servir al sistema y a los hombres. Está quedando realmente claro que la mujer creada por el liberalismo no es libre. Pero ¿cuáles son los pasos para llegar a ser la mujer libre por la que luchamos?

Al empezar a entender lo que es el liberalismo, lo que nos hace a

nosotras y a la sociedad, cómo nos ataca, tenemos que establecer nuevas metas, nuevos objetivos, qué queremos alcanzar y luego organizarnos en función de eso. Queremos conseguir un equilibrio en la sociedad, que la fuerza de voluntad de las jóvenes entre en acción y vuelva a cambiar la sociedad de forma natural.

Nos estamos organizando, recuperando la confianza en nosotras mismas y volviendo las armas del liberalismo contra él, haciéndolo resquebrajar y rompiéndolo con y en nuestras mentes. Con nuestro poder a través de la colectividad y la fuerza que conseguimos a través de la autoeducación vamos a entender de nuevo la belleza de la vida y vamos a liberar a todas las mujeres.

**Ninguna mujer es libre hasta que todas las mujeres sean libres.**

A large, stylized red flame graphic with a textured, stippled appearance, serving as a background for the text. The flame has several upward-pointing tongues and a central void.

**GUERRA  
ESPECIAL**

**S**i ponemos una rana en una olla con agua hirviendo, esta saltará inmediatamente. Pero si ponemos la rana en una olla con agua fría y la calentamos lentamente hasta que hierva, la rana no entenderá ni se dará cuenta del peligro, por lo que no saltará y acabará muriendo. ¿Te suena esto? Debería, porque el enemigo nos bombardea con su ideología día tras día sin que seamos conscientes de ello, como la rana que no es consciente de que el agua está cada vez más caliente. Con ello, el enemigo intenta matar, poco a poco, nuestro espíritu y nuestra fuerza y no somos capaces de darnos cuenta.

El sistema nos ataca con operaciones de guerra que permanecen ocultas y no podemos percibir. Este sistema velado de guerra se denomina Guerra Especial, y al contrario del concepto clásico de guerra, en el que la violencia y las partes enfrentadas son más evidentes, es un método ejecutado a nuestras espaldas. Rêber Apo describe la Guerra Especial como una guerra sin reglas y cuyo objetivo es la destrucción de la sociedad. En la Modernidad Capitalista la guerra es omnipresente y continua, nos hemos acostumbrado a ella. Regularmente se desarrollan nuevos métodos y ataques para hacernos dóciles y sumisos a la opresión.

Nosotros, los jóvenes, somos uno de los grupos más afectados por estos nuevos y sutiles métodos de guerra. Para el enemigo es necesario ahogar nuestro espíritu para garantizar la reproducción de la opresiva Modernidad Capitalista. En nosotros, los jóvenes, está la fuerza y la esperanza de un cambio revolucionario, del comienzo de una vida libre; somos el fuego, y ellos quieren apagarlo. Es importante que analicemos críticamente nuestra realidad, que identifiquemos los métodos y tácticas a través de los cuales el sistema nos ataca para poder defendernos y responder mediante ofensiva.

Podemos distinguir tres métodos generales utilizados por el enemigo, la guerra no sistemática, el golpe de estado y la guerra psicológica. No debemos entender estos métodos como separables entre sí, sino como mutuamente complementarios.

## **LA GUERRA NO SISTEMÁTICA**

La guerra no sistemática es el método utilizado por los Estados para ocultar su intervención en operaciones violentas destinadas a reprimir los movimientos revolucionarios, mediante, por ejemplo, la financiación de grupos paramilitares de extrema derecha.

## GOLPES DE ESTADO

El segundo método es el de los golpes de Estado organizados estratégicamente. El enemigo desestabiliza a los países que se alejan del proyecto de la Modernidad Capitalista para imponerlo por la fuerza, contra la voluntad del pueblo. Un caso significativo es el de Chile. Las potencias no podían aceptar el gobierno popular de Salvador Allende, por lo que buscaron la manera de desestabilizar el país, crearon división y generaron condiciones que pudieran legitimar un golpe de Estado.

Los resultados de este golpe de estado fueron la tortura de más de 35.000 personas y el asesinato de más de 4.000 personas. Además, un número desconocido de personas desapareció. Está claro que nuestra vida no tiene sentido para el enemigo. Por eso quieren silenciarnos para que no podamos alzar la voz, quieren cegarnos para que no podamos ver la opresión y quieren lavarnos el cerebro para que no podamos recuperar nuestra conciencia.

## GUERRA PSICOLÓGICA

El tercer método identificado como guerra especial es la Guerra Psicológica. Es quizás el más esencial, el que tiene más efectos, especial-

mente en nosotros, los jóvenes. Al mismo tiempo, no es fácil identificar, ya que el enemigo la lleva a cabo de forma bastante invisible. La modernidad capitalista utiliza la guerra psicológica para atacarnos ferozmente y mantenernos dóciles, sumisos y sedados ante los crímenes de los opresores. El objetivo de la guerra psicológica es atacar el cerebro de la sociedad y cambiar nuestra mentalidad.

Piensa en todas las actividades que realizas en tu vida diaria: ¿cuánto tiempo pasas en tu smartphone, navegando por diferentes aplicaciones y utilizando las llamadas redes sociales? ¿Cuántas películas y series ves y de qué tratan realmente? El liberalismo moldea y esculpe nuestra personalidad a su gusto y para ello utiliza todos los medios posibles.

Desde el siglo XXI observamos una gran intensificación de la guerra psicológica. Así, Rêber Apo habla claramente de ella:

***“Se podría decir que el sistema hizo retroceder las mentalidades de las comunidades al estadio de los primates para manipularlas y que la sociedad, en realidad, está organizada como si fuera un zoológico. [...] Gracias al continuo e intenso bombardeo mediático del intelecto emocion-***

***al y analítico con las industrias del sexo, el deporte, el arte y la cultura, en combinación y con una amplia campaña publicitaria, han conseguido completar la conquista mental de la sociedad del espectáculo, la sociedad destinada a la contemplación.”***

Rêber APO

El rápido y acelerado desarrollo científico y tecnológico ha permitido que la Modernidad Capitalista supere las fronteras y se extienda a todos los rincones del mundo como un virus, facilitando aún más el uso de la guerra psicológica. Así, es realmente importante señalar cómo la radio, la televisión, las llamadas redes sociales y los medios digitales en general, junto con la industrialización y comercialización de la cultura, el arte y el deporte, están moldeando nuestra mentalidad y personalidad.

Si observamos con detenimiento la producción cultural de las últimas décadas, especialmente las películas y los programas de televisión, las producciones sobre distopías son mucho más comunes que las que tratan sobre utopías. Este tipo de películas, aunque parezcan tener un discurso anticapitalista, no son más que propaganda del sistema liberal. Aunque muestren un mundo distópico en el que la codicia

y la irresponsabilidad de los seres humanos, y más concretamente de las grandes corporaciones, han llevado al fin de la humanidad y del mundo, lo que realmente presentan es la imposibilidad de crear un mundo nuevo y libre.

Esta influencia ya se muestra en la realidad. Por ejemplo, el colapso ecológico es un gran tema entre la gente, especialmente entre los jóvenes. El mundo se enfrenta a sus límites, pero no hay cambios reales por parte de los actores en el poder. Sólo se dan respuestas superficiales, por ejemplo, atribuyendo la responsabilidad de la sostenibilidad al individuo y no a las grandes empresas que contaminan el medio ambiente y obtienen beneficios de su explotación. La solución es, de hecho, no cambiar el sistema y mantener a la gente callada para obtener el mayor beneficio posible. La guerra especial no sólo utiliza el arte para atacar al pueblo sino también el deporte. Los romanos ya controlaban al pueblo con “pan y juegos”.

Desde la revolución industrial, la industrialización también llegó al deporte. Su esencia participativa y amateur fue sustituida por la profesionalización y el negocio. Los principales acontecimientos deportivos ocupan más tiempo en las noticias que algunas guerras. El país puede

transformar por completo una ciudad para acoger una competición durante semanas. Los héroes son gladiadores en la arena, unos pocos ganan cantidades increíbles de dinero cuando miles se dejan a los leones del tráfico humano.

Apoyar a un equipo se convirtió en algo más importante que todo, como una religión, siendo en algunos casos la parte más importante de la identidad de una persona. En lugar de hacer deporte para entrenar su cuerpo y volverse disciplinado, la gente se convierte únicamente en consumidores de deporte, o si realmente hacen deporte es sólo con ropa deportiva elegante y cara.

Además, también la sexualidad perdió toda su santidad. Los hombres se han convertido en psicópatas sexuales y las mujeres en objetos sexuales. La publicidad es un claro ejemplo de ello y las personas que creen que no les afecta son ingenuas o hipócritas. Las calles y las pantallas están llenas de imágenes que degeneran el cuerpo femenino como atributos sexuales. Los niños de apenas diez años empiezan a compartir vídeos porno entre ellos.

La competencia entre adolescentes por el mayor número de "conquistas" comienza cada vez más temprano. Los efectos psicológi-

cos son devastadores. No tener una relación amorosa se ve como un vacío, ya que se supone que esta relación cumple todas nuestras expectativas relacionales. Esta presión es especialmente fuerte en los jóvenes. Otras relaciones, como las de los compañeros, no se consideran válidas, por lo que resulta especialmente difícil construir las, organizarlas y luchar juntos.

Nosotros, especialmente los jóvenes, estamos frente a una ofensiva global que ataca a la sociedad, pero en lugar de apuntar sólo a los cuerpos, apunta especialmente a nuestras mentes. Pero casi nadie se da cuenta de ello.

### **¡Tenemos que tomar conciencia de esta dimensión holística ahora!**

Una serie de Netflix, un partido de la liga de campeones y un vídeo pornográfico forman parte de la misma ofensiva. El problema no es el arte, el deporte y el sexo en sí, sino su industrialización y la forma en que se utilizan. Hoy en día muchos de nosotros, los jóvenes, corremos el riesgo de una hiperconectividad que nos desconecta de nuestras raíces, emociones y sociedad. ¿Has pensado alguna vez en tus raíces? ¿Has pensado alguna vez lo desconectado que estás de la historia, de la sociedad?

El enemigo intenta, y a menudo consigue, cortar los hilos que nos unen a nuestros antepasados.

Quieren que sólo vivamos en el presente, consumiendo grandes eventos deportivos, producciones mediáticas, pornografía, etc., y así nos empujan a no pensar en la realidad vacía, en nuestra desconexión y alienación; a no pensar en la lucha histórica y en la resistencia de los luchadores por la libertad; y por supuesto a no pensar en el futuro. Porque esta es una de las estrategias de la Modernidad Capitalista, negar el futuro y cualquier posibilidad de cambio. La única manera de

seguir vivos como jóvenes es resistir. Es esencial organizarse y conocer al enemigo. El enemigo no retrocederá sin fuerza y determinación. Tenemos que despertar y darnos cuenta de cómo el sistema utiliza sus métodos para sedarnos y desplazar nuestras conciencias. Como jóvenes, nuestra principal meta y objetivo es ser la vanguardia que construya una vida libre. No tenemos nada que perder más que las cadenas con las que el liberalismo nos ata. Así que, si no quieres ser un esclavo del sistema sólo tienes que elegir:

**Vivir libre o no vivir.**





**MÉTODOS  
PARA LUCHAR  
CONTRA EL  
LIBERALISMO**

**U**na vez analizado qué es el liberalismo y cómo nos está afectando -individualmente y en la sociedad- ¡es urgente contraatacar! Para poder luchar contra él y deshacer nos del liberalismo e individualismo que ha llegado a cada célula de nuestro cuerpo, de nuestra mente y de la sociedad, es necesario tener una clara y decidida determinación y voluntad de cambio. Una voluntad de hacer un desarrollo interno, así como apoyar a nuestros compañeros en su desarrollo y con ello hacer de todo una lucha común.

Tenemos que estar dispuestos y ser conscientes de renunciar a aspectos cómodos del liberalismo que pueden parecer correctos para nosotros, pero que en realidad son sólo mentiras construidas dentro del "marco de la libertad individual" bajo la ideología liberal que perjudica a la sociedad.

El primer paso para la victoria es la voluntad, la confianza y la lucha por el cambio. También es necesario odiar profundamente el liberalismo con cada célula de nuestra existencia, cuando comprendamos en qué dimensiones está controlando, manipulando y destruyendo nuestros sentimientos, pensamientos y la sociedad; esta será la base de toda nuestra lucha. Además de esta voluntad y determinación para llevar

a cabo esta lucha, es importante no limitarse a la teoría, sino llevarla a la práctica. Las palabras tienen que ser significativas y estar llenas de sentido, no deben quedar vacías y perderse en el camino. ¿Cómo damos valor a nuestras palabras? Haciéndolas realidad a través de las acciones. Como decía Rêber APO ***"hay que ser valiente para pensar libremente"***.

Esto significa ser consciente de tus miedos y realidades y enfrentarte a ellos. Es imprescindible que la educación tenga ideología detrás, si no, el resultado sería una personalidad débil y deshecha. Esto es indispensable para desarrollar el trabajo y la militancia revolucionaria. ¿Cómo ponemos esto en práctica? En las siguientes líneas recorreremos diferentes métodos y pasos que proponemos para poner en práctica lo analizado hasta ahora.

## IDEOLOGÍA

¿Por qué es importante hablar de ideología? No es arbitrario que este tema sea el primero después de la introducción. Es el que va a definir todo lo que viene después. Hablamos de ideología como base para la construcción de una organización, para llevar a cabo una militancia activa, para poder, en definitiva, crear todos juntos un mundo mejor.

La ideología debe tener valores y principios fuertemente definidos que sirvan para decir cómo ponerla en práctica. Por eso es importante organizarse y ver la lucha como una lucha social, lo que significa tener el objetivo de colectivizar sus pensamientos y construir una convivencia libre con la sociedad.

Dices que no necesitas una ideología en tu enfoque de la vida, pero al final, es el sistema y el liberalismo lo que ha influido en tu visión de las cosas durante toda tu vida. Por lo tanto, necesitamos una ideología de la libertad, que dé sentido a la vida y se base en la ética y los principios, de lo contrario seguiremos siendo una bandera ondeante al viento del liberalismo. En este sentido, tenemos que entender estos valores como algo a partir de lo cual empezamos a construir esta vida comunitaria. Podríamos decir: el amor, la democracia, la igualdad, el respeto, la colectividad, la libertad y la responsabilidad podrían ser una aproximación a los principios que queremos defender. Es importante entender que no son palabras vacías, sino que están llenas de significado y de verdad.

La ideología es nuestra visión de la vida y también de la situación política; en el marco de nuestra ideología, estamos analizando y entendiendo la vida. Sin ideología y

sin una línea clara en esto, nuestra búsqueda estará sin brújula y será fácil para el liberalismo atacarnos en estos puntos. Con la ideología de la sociedad democrática, que lucha y resiste a la modernidad capitalista y defiende los valores comunitarios y la solidaridad contra ella, encontramos un punto de partida para definir cómo queremos vivir. Por lo tanto, la ideología es la forma en que vivimos.

Las primeras fuerzas que ponen en práctica la ideología son una vanguardia revolucionaria, personas que se ven a sí mismas como revolucionarias o militantes y que viven según sus valores y los ponen en práctica en la vida. Como revolucionarios tenemos la responsabilidad de influir en la gente que nos rodea con nuestro enfoque de la vida; es necesario que la gente vea el socialismo en nuestro comportamiento hacia nuestro entorno y seamos capaces de ser un ejemplo para ellos.

## LA VIDA DIARIA

Para encontrar los métodos adecuados tenemos que preguntarnos seriamente quiénes somos y qué queremos. Necesitaremos una gran fuerza de voluntad y la voluntad de arriesgar y renunciar a todo. Se necesita una fuerte ideología y organización y si ponemos el cam-

bio de personalidad en primer lugar en nuestras mentes, podríamos ser capaces de asumir la lucha y superar el liberalismo en nosotros mismos.

Pero no hay que caer en la trampa de pensar que esto puede darse dentro del sistema. Por lo tanto, tenemos que salir, separarnos de las cosas que nos frenan cada día. Esto será difícil, pero no tenemos otra opción. Si queremos defender a la humanidad y la posibilidad de vivir en este planeta, no hay otro camino.

Tenemos que construir relaciones basadas en la camaradería, el compañerismo y el respeto y no en nuestras necesidades y beneficios personales. El compañerismo debe ser la base de la lucha, para que no tengamos relaciones especiales que nos quiten tiempo y nuestra mente se centre en una sola persona (mejor amigo, una pareja). Toda nuestra energía debe gastarse en la lucha por la revolución, porque esto significa luchar por todos, y no sólo por unas pocas personas con las que estamos más cómodos. El compañerismo significa cuidarse mutuamente de forma equitativa. Compañerismo significa hacer críticas a nuestros amigos para que mejoren su personalidad y no caigan en comportamientos liberales o patriarcales. Compañerismo

significa luchar juntos sin importar la afinidad entre las personas, porque estamos construyendo esta relación bajo los valores de la vida comunal.

La dedicación de vivir para la lucha revolucionaria y una vida libre significa alejarse de las zonas de confort personales. La necesidad de la sociedad, el colectivo y la revolución tienen que ser nuestras prioridades. Cada segundo es valioso. Si vivimos en comunidad, no podemos dejar las cosas para mañana. Debemos dar valor a las cosas pequeñas. Así es como la teoría y la práctica se unen en nosotros. Si no somos capaces de ser limpios, organizados, de llegar a tiempo o de saber cocinar, si estamos durmiendo hasta el mediodía; ¿cómo vamos a hacer la revolución?

Para vivir una vida revolucionaria, para poder vivir una vida comunitaria, será necesario todo nuestro amor, nuestra fuerza y nuestra voluntad. Para superar el veneno del liberalismo y el egocentrismo, firmes principios y valores nos orientarán. Estos son también la base sobre la que podemos criticarnos unos a otros; la crítica y la autocrítica sin un principio ideológico claro tienen el peligro de convertirse en herramientas de problemas y conflictos personales. ¿Cuántas veces hemos tenido esas situaciones en

las que la gente ha causado más daño que cosas buenas debido a los enfoques equivocados?

El amor a nuestros compañeros y a la gente que nos rodea debe ser la base de nuestras relaciones, tenemos que cuidar a nuestros amigos y a la gente que nos rodea, ayudarles, apoyarles y preocuparnos por ellos. El cuidado que damos a la gente que nos rodea debe ser más importante que las cosas que queremos para nosotros de forma individual. Vivir con humildad, dignidad, pasión y respeto es la clave del cambio.

El sistema plantó la cruel semilla del liberalismo durante 400 años en la sociedad, no vamos a cambiar esto en unas semanas. Se requiere una lucha continua que se basa en la voluntad de cambio, nuestro amor por la vida libre y nuestro odio al sistema; tenemos que ser apasionados y honestos con nuestros compañeros y con nosotros mismos. Herir o insultar a la gente en nuestras críticas no hará ningún progreso. Los valores y las necesidades del colectivo tienen que ser la base de nuestras acciones.

Sentirse responsable incluso de las pequeñas cosas y del trabajo diario, ver el valor en ellas y dar sentido al esfuerzo que se da por la gente que te rodea. La vida en

común no es algo que construyamos sólo con nuestros mejores amigos o camaradas. Tiene que ser un principio y una pauta de nuestra vida, que vivamos en cualquier contexto o situación en la que nos encontremos.

## **EDUCACIÓN**

Para luchar contra el liberalismo, tenemos que conocer a nuestro enemigo y cómo está presente en nosotros. ¿Qué valores provienen de la ética de la sociedad y cuáles fueron implementados por el Estado y el sistema capitalista?

Para conocer nuestra historia y nuestra realidad debemos crear comités que investiguen cómo se extendió el liberalismo en nuestra sociedad. ¿Cuáles son las raíces culturales y las tradiciones de nuestra sociedad? ¿Cuáles eran los valores y principios y cómo se organizaba la vida cotidiana antes de que se extendiera el liberalismo? ¿Cuál es la historia de las mujeres y de la resistencia contra el sistema estatal y el liberalismo?

Todas estas son preguntas a las que deberíamos buscar respuesta para conocer la historia democrática de nuestra sociedad. Reconstruir este conocimiento sobre nuestra cultura nos fortalecerá contra los ataques del liberalismo.

La defensa de nuestra cultura y tradiciones frente al liberalismo que intenta convertirla en un producto en manos del capitalismo es también una tarea importante. Debemos desarrollar obras culturales o participar en ellas para mantener la cultura en manos de la sociedad. No debemos dejar el tema de la cultura en manos de la extrema derecha. La memoria colectiva de nuestras sociedades es valiosa.

Hablando con los ancianos, conociendo nuestras raíces familiares, investigando nuestra historia, podremos entender el presente y pensar en el futuro. Nos gustaría señalar, también, un punto importante de investigación que tenemos que hacer si queremos entender cómo el capitalismo se construyó sobre bases patriarcales: la investigación sobre la caza de brujas.

Para difundir nuestros conocimientos y educarnos, es necesario crear comités y academias de educación, donde difundamos los conocimientos entre los revolucionarios y la sociedad democrática. Cada academia o comité debe entender a quién quiere llegar (jóvenes, mujeres, ancianos, padres...) para tener un buen enfoque de los métodos y el contenido para poder hacer un cambio en la sociedad. Lo mismo ocurre con la vanguardia revolucionaria. Es necesario que tengan

también una formación sólida y profunda. Cada región, ciudad o pueblo puede hacer que esto funcione a su manera. No basta con desarrollar un proyecto educativo uniforme, hay que adaptarlo al lugar y a la realidad de cada territorio.

En la época del espectáculo, el liberalismo nos ataca especialmente con una avalancha de impresiones a través de diferentes medios de comunicación, intentando crear un espacio de realidad virtual, donde podamos huir de la realidad social a la que nos enfrentamos. Intenta controlarnos con una gran oferta de bienes de consumo, el sexismo (como la pornografía, los anuncios sexualizados y las historias de amor) y la realidad virtual en los videojuegos y los llamados medios "sociales", que al final no tienen nada de social.

Tenemos que rechazar estos intentos de apartarnos de la realidad de la sociedad y de nuestras raíces culturales. Necesitamos una postura ideológica clara cuando estamos viendo películas y series, para ver sus intentos de infectarnos con su contenido ideológico. Necesitamos un enfoque controlado de esto.

No debemos utilizar las series y las películas para cubrir el vacío que la vida en el sistema está crean-

do en nosotros, ¡debemos llenar este vacío con nuestra lucha, con el trabajo revolucionario y el tiempo en la sociedad! Los medios de comunicación social sólo deben utilizarse para el trabajo político, para difundir nuestros pensamientos y crear agitación para conseguir nuestro objetivo. Los intentos de controlarnos a nosotros, a nuestros compañeros y amigos no tendrán éxito cuando dejemos de utilizar estas herramientas como personas “privadas” y no demos al sistema datos sobre nuestras relaciones y movimientos.

Internet no es seguro ni libre, está controlado por el estado y el capitalismo. Tenemos que usar formas alternativas de comunicación, cuando sea necesario, podemos usar herramientas como TAILS, el Tor-Browser y formas encriptadas de comunicación. Pero nunca debemos olvidar las formas naturales de comunicación en la vida real. Si hablas con alguien en la vida real, es más seguro y puedes ver, oír y sentir a la persona con la que estás hablando mejor que a través de una videollamada ¡de verdad!

Te sientes un verdadero revolucionario con tu ropa deportiva Adidas de tres rayas, realmente anticapitalista, ¡todo el mundo te tomará en serio cuando aparezcas así! Además, llevas la nueva cami-

sa Fred Perry para mostrar lo guai que eres.

En general, deberíamos llevar un estilo de vida humilde, que no se base en la propaganda consumista del liberalismo. No hay que encajar en la nueva tendencia, no hay que llevar siempre las marcas y cosas más nuevas. Este tipo de símbolos de estatus no tienen sentido y no debemos perder el tiempo con ellos. Utilizar lo que realmente necesitamos y rechazar las ofertas consumistas que se hacen a todas horas será también un ejemplo para la gente que nos rodea.

Otro campo en el que el liberalismo nos ataca es el tema del hedonismo. Las drogas están destruyendo nuestra mente y nuestro cuerpo; nos hacen adictos y nos desconcentran. Se han utilizado en la historia del capitalismo todo el tiempo contra las fuerzas democráticas y los movimientos revolucionarios, para desenfocarlos y confundirlos. Debemos reflexionar por qué se utilizan estas cosas y rechazarlas. Para nuestro objetivo de cambiar este sistema, de organizarnos y de organizar a la sociedad es un obstáculo para no estar centrados y para destruirnos. Debe quedar claro:

**¡No te destruyas a ti mismo!  
¡Destruye al enemigo!**

## ORGANIZACIONES

Ahora que llevas una vida humilde, eres bueno con la gente que te rodea y te orientas en valores éticos y revolucionarios. Pero ¿cómo quieres hacer la revolución, solo o con algunos amigos a tu alrededor? ¿Cómo vivir los valores comunitarios y construir la sociedad libre en un círculo sectario?

Combatir el liberalismo sobre una base individualizada no es posible; tenemos que formar organizaciones con el objetivo común de restablecer los valores y la vida comunales. Tenemos que reunir a personas que tengan la voluntad de rechazar los ataques contra la sociedad. Una organización de este tipo necesita diferentes ámbitos y enfoques. Por un lado, necesitamos compañeros dedicados, militantes, que estén dispuestos a vivir y difundir los valores comunales y que sean capaces de organizar la sociedad.

Pero hay que tener cuidado con el próximo círculo "revolucionario" de la izquierda subcultural, que no incluye a la gente y se separa de la sociedad. ¡Basta ya!

Tenemos que ser claros en nuestros objetivos y nuestra determinación para la lucha por la libertad, de acuerdo con esto tenemos que

organizarnos para ser un ejemplo para la gente que nos rodea. Es importante tener en cuenta los movimientos socialistas históricos para no cometer los mismos errores. Uno de los errores más significativos que cometieron algunos revolucionarios en el pasado fue no entenderse a sí mismos como parte de la sociedad; se ponían por encima o fuera de la sociedad. No tenemos que gobernar la sociedad, tenemos que garantizar que se organice. Estas organizaciones tienen que construirse bajo los valores y principios de la democracia y con una ideología clara como se ha explicado antes. La estructura no tiene que ser estática ni dogmática, puede cambiar según las necesidades de la sociedad. Sin embargo, tiene que ser fuerte, consolidada y seguir la ideología.

Con una organización en crecimiento y una base creciente de compañeros dedicados a nuestro alrededor, podemos construir estructuras y comités según las necesidades de la sociedad y organizar a la sociedad para que participe en los trabajos. Los diferentes estratos de estos comités podrían ser: Cultura, salud, política, auto-defensa, diplomacia, educación y economía.

Es el momento de crear lugares donde podamos construir una vida

comunitaria y estructuras basadas en la lucha común y en nuestro objetivo de organización revolucionaria. Y de esta manera, compartir finanzas, valores y objetivos y organizar nuestra vida en común.

Podemos utilizar el mecanismo de la crítica y la autocrítica para desarrollar nuestro ser sobre la base de nuestra ideología y principios revolucionarios. No es posible comprender a nivel individual solamente personalidades, cómo fuimos influenciados y formados por el sistema.

Vivir y luchar juntos, criticarnos y analizarnos mutuamente nos abre la posibilidad de superar los ataques del sistema. El objetivo no es construir la próxima comuna hippie, el objetivo es ayudarnos mutuamente en nuestro desarrollo y en la lucha y también ser un ejemplo para la gente que nos rodea y la sociedad. Allí podrán ver que una vida no individualizada es posible. También mostrará a la gente que una vida dedicada a la lucha es posible y valiosa.

Contra los ataques del enemigo, tenemos que defendernos, ideológica y organizativamente. Para ello tenemos que educarnos, criticar y trabajar entre nosotros. Tenemos que entender cómo el sistema nos ataca a nivel de men-

talidad, a nivel de represión y propaganda contra nosotros.

Con una buena comprensión de la realidad del Estado y de la sociedad que nos rodea, podremos dar los pasos adecuados según la realidad a la que nos enfrentamos. Con un buen análisis y comprensión, podremos hacer estrategias y preparativos de acuerdo a nuestras posibilidades y a las necesidades de la situación.

## RURAL - CIUDAD

Las zonas rurales de nuestros países están en su mayoría menos afectadas por los ataques del liberalismo, por lo que es allí y en la memoria de la gente donde buscamos nuestra verdad y valores de la sociedad. Hablar con los mayores sobre su experiencia, sobre la vida y los mitos y valores nos dará también una comprensión y un sentimiento más amplio de nuestra sociedad.

El liberalismo y el capitalismo han estructurado la sociedad en las ciudades, alejándolas de la naturaleza y por tanto de los pueblos y del trabajo rural. El crecimiento incesante de la población dificulta la organización de la sociedad en las ciudades. Por eso hay que recuperar la vida rural, donde todavía se encuentran vestigios de la sociedad natural y de la vida comunal. El trabajo y las actividades revolu-

cionarias deben volver a centrarse en las zonas rurales, organizar la sociedad y conocer la realidad de la sociedad allí para defenderla de los ataques del sistema.

Construir lugares de vida comunal, academias y cooperativas agrícolas, que formen parte de la organización son posibilidades que tenemos por delante. Tenemos que ser humildes y cuidadosos, sobre todo cuando venimos de la ciudad; tenemos que estar dispuestos a aprender y cuestionar nuestra visión metropolitana. La ciudad nos está desconectando de la naturaleza y del trabajo que allí se da; aprendamos de nuevo, recuperémosla.

Sin embargo, no tenemos que huir de las ciudades, sino que tenemos que entender cómo están construidas, urbanística y demográficamente, para poder construir la vida comunitaria y la lucha con nuestros vecinos y amigos. Podemos construir comités en los barrios y estructuras comunales e incluirlos en los procesos educativos. No podemos olvidar que somos parte de la sociedad; no existe algo como "nosotros" y "ellos", por lo que tenemos que trabajar desde y para la sociedad.

Debemos crear comités y consejos en los barrios, organizarlos y construir estructuras de convivencia,

apoyarse mutuamente y volver a tener las necesidades y la vida cotidiana en sus manos, fuera de las estructuras estatales. Es un método que ya se practica en muchos lugares del mundo, y si forma parte de un concepto más amplio de organización con posibilidades de educación y debate, ¡tiene un gran potencial! No debería ser sólo una cosa por sí misma, sino que debería formar parte de una estrategia y una organización, que conecte diferentes campos de lucha y diferentes ciudades, pueblos y regiones.

Sobre todo en las ciudades, con tal cantidad de gente viviendo en un lugar pequeño, es necesario conocer las necesidades de cómo el capitalismo y el liberalismo está atacando a la sociedad. No son los mismos ataques los que se producen en un barrio de estudiantes de clase media que los que se producen en un barrio de familias migradas. No podemos referirnos al pueblo como una masa homogénea, tenemos que amar y abrazar la diversidad y trabajar en función de ella.

## **INTERNACIONALISMO**

El internacionalismo es algo que no podemos separar de ningún tipo de lucha. El liberalismo, el patriarcado, el colonialismo y el capitalismo están en todo el mundo, por lo

que no podemos pensar en luchar aislados de otras naciones o sociedades. Si el ataque es globalizado, la autodefensa tiene que ser internacionalista.

Es importante conocer las luchas de nuestros compañeros fuera de nuestra patria y apoyarlos, construir acciones y relaciones de solidaridad, porque la solidaridad es una de nuestras mejores armas para luchar contra el liberalismo que nos quiere aislados unos de otros. Tenemos que establecer conexiones y hacerlas más fuertes y sólidas. Y, por supuesto, participar en otras partes del mundo donde se producen levantamientos y revoluciones que intentan construir un mundo mejor.

El amor a la tierra y al pueblo y el odio a la injusticia tienen que ser internacionalistas. Así como las Brigadas Internacionales fueron a España a luchar contra el fascismo o los compañeros cubanos fueron a Angola a luchar por la libertad, tenemos que hacer lo mismo con las luchas actuales que se están dando.

Contrarrestar el eurocentrismo y el colonialismo, más allá de un nivel teórico, significa ponerlo en práctica, ¡participar o apoyar las luchas en todo el mundo! Es bueno mostrar nuestra solidaridad, sentir

la conexión con la revolución aquí en Rojava y el noreste de Siria, pero no es suficiente. Podríamos escribir mucho sobre el internacionalismo, pero lo más importante es ponerlo en práctica.

Esta revolución es la mayor esperanza de nuestro tiempo, es la chispa que puede encender un fuego de revolución y socialismo en Oriente Medio y en todo el mundo. Quedarse al margen y aplaudir a los amigos y a la gente que lucha aquí y desearles buena suerte no es suficiente.

El internacionalismo no significa sólo ser solidario con la lucha y mostrar una foto de solidaridad a veces, significa realmente ponerlo en práctica. Nuestro deber es trabajar en el proceso revolucionario de todos los pueblos del mundo como si fuera nuestra propia patria, sentir las necesidades y el dolor de todos los pueblos oprimidos del planeta como si fuera nuestra propia familia la que sufre. Es nuestra tarea participar en esta lucha, aprender, crecer y defender esta revolución.

Conectar y organizarnos juntos a nivel global significa conectar nuestras experiencias y nuestras ideas, trabajar en una estrategia común y organizarnos internacionalmente y dar todo nuestro esfuerzo para que se haga realidad es posible aquí.

¿Crees que el mundo y el momento en que vivimos es el momento de esperar un milagro? ¿Realmente crees que es el momento de caminar entre la revolución y el sistema?

No, es el momento de actuar según nuestros sentimientos y nuestros discursos. Es el momento de actuar en la línea de las brigadas internacionalistas y de participar en la lucha por la liber-tad y el socialismo. ¡Es el momento de participar y defender y apoyar la revolución en Rojava directamente en el lugar donde sucede! Aquí, en la Comuna Internacionalista, estamos poniendo en práctica lo que significa el internacionalismo dando nuestro esfuerzo, energía, amor y vidas a la revolución.

**¡Ven aquí y participa en ella!**

El camino que tenemos frente a nosotros está liderado por nuestros mártires y los camaradas que amamos. Nunca debemos olvidar a los que murieron por la lucha. Cuando Kemal Pîr estaba en la prisión turca por la resistencia del PKK y perdió la vista en una huelga de hambre contra la tortura, el médico lo convenció de que se rindiera, pero él se mantuvo firme:

***“Soy Kemal Pîr y siempre he sido Kemal Pir, así es como vivo y para ello si tengo ojos o no, qué más da, lo que vivo, lo que lucho y por lo que muero es lo que importa, tenemos que ser capaces de vivir nuestra vida, tenemos que ser capaces de dar nuestra vida”.***

Kemal Pîr, 1982

A large, stylized red flame graphic with a textured, stippled appearance, centered on the page. The flame has several upward-pointing tongues and a central white void.

**CONCLUSIÓN**

**S**alimos de esta educación fortalecidos, con una visión clarificada y un fuego ardiente en nuestro interior, aunque fueron momentos de lucha y dificultad. Socializados y moldeados por el sistema y con muchos enfoques liberales, patriarcales y egoístas, es difícil construir la vida en común y este proceso nunca se da sin fricciones y dificultades.

Al vivir en el sistema, estamos profundamente moldeados por el eurocentrismo, el positivismo y los enfoques orientalistas, por lo que nos costó un esfuerzo enfrentarlo y ser capaces de verlo. Cuestionar radicalmente los patrones de pensamiento que hemos aprendido durante toda nuestra vida y abrirnos a lo nuevo ha sido a menudo difícil porque estamos tan alejados y alienados de nuestra cultura, vida colectiva y raíces de las que el sistema nos ha apartado. No estamos acostumbrados a tener que enfrentarnos y confrontar nuestras debilidades y las mentalidades del sistema; muchas veces cerramos los ojos ante ello, no queremos verlo o no podemos verlo bien por nosotros mismos.

En el sistema, la crítica se utiliza a menudo para ponerse por encima de los demás y no para desarrollarse y fortalecerse para la lucha común. Por lo tanto, aplicar el siste-

ma de crítica y autocrítica a veces nos resultaba difícil porque nos tomábamos las críticas como algo personal y nos sentíamos atacados. También nos dimos cuenta de que tenemos que volver a aprender a vivir en comunidad, a desarrollar una mirada hacia los amigos que nos rodean y a no dejar que nuestros pensamientos giren en torno a nosotros mismos, sino a notar los problemas y las dificultades de nuestros amigos.

Asumir la responsabilidad y sentirnos responsables del colectivo y no sólo de nosotros mismos, sin ponernos por encima de los demás es algo que hemos olvidado en el sistema. El liberalismo significa co-dearse y competir constantemente. Desarrollar un espíritu común y luchar y convivir requiere errores y dificultades. Caer, levantarse y seguir luchando será necesario una y otra vez, no sólo en esta educación, sino también en la lucha por liberar a la humanidad del yugo del capitalismo.

Con amigos a nuestro alrededor que comparten este objetivo, que nos critican, nos apoyan y con los que recorreremos este camino, en solidaridad y respeto, nos fue posible desafiar estas dificultades.

**De esta manera, podremos continuar esta lucha en el futuro.**

Enfrentarse a las verdades y buscar de nuevo nuestras raíces e identidad y defenderlas contra el sistema requiere valor y perseverancia. Muchos de nuestros problemas tienen que ver con el hecho de que estamos muy alejados de la herencia de la sociedad colectiva. Nos hemos desarraigado y la sociedad se ha fragmentado. La búsqueda de la vida libre que nos ha conducido hasta aquí también nos lleva a veces a atravesar fases y realizaciones difíciles. A partir de estas dificultades y experiencias, estamos dispuestos a continuar nuestra búsqueda y a afrontar cualquier dificultad que podamos encontrar en el camino.

Somos conscientes de que no es algo que pueda cambiarse de un día para otro. No es un proceso que tenga un final, pero sí un comienzo, y para muchos de nosotros el inicio de este cambio y de la voluntad

de construir una convivencia libre y colectiva ha sido esta educación. Con esto hacemos una promesa: trabajar codo a codo con nuestros compañeros y con nosotros mismos para despojarnos poco a poco y sin descanso de los pensamientos y actitudes liberales, coloniales y patriarcales que hemos interiorizado. Porque sólo así podremos empezar a construir un mundo libre. Por eso hemos recogido en este folleto las reflexiones y conclusiones que hemos sacado de la educación, y queremos hacerlo extensivo a todos los que creen en la revolución para que puedan iniciar este proceso.

Juventud, ¡despierta! Es hora de tomar el papel de vanguardia y ser la chispa que encienda el fuego de la revuelta.

**¿Quieres ser esa chispa? Aquí ya hemos encendido mil fuegos.**

El espíritu y la acción de Şehîd Mazlum Dogan han inspirado la gráfica de este folleto. Cuando estaba en la prisión de Amed en 1982, decidió hacer una acción de autosacrificio en su celda para animar a los compañeros que estaban con él en la prisión y a todos los que estaban en la lucha a seguir luchando y resistiendo. Cogió tres cerillas que simbolizaban el fuego de Newroz y se ahorcó. En la pared estaba escrito: **“La rendición lleva a la traición; la resistencia lleva a la victoria”**. Con su acción, se iluminó la esperanza de los amigos.

Con este folleto, esperamos iluminar el alma revolucionaria de los jóvenes de todo el mundo.

